

Fecha: 25-01-2026
Medio: El Mercurio
Supl.: El Mercurio - Cuerpo E
Tipo: Noticia general
Título: **El modernismo espiritual de Inés Echeverría, Iris**

Pág. : 6
Cm2: 1.327,8

Tiraje: 126.654
Lectoría: 320.543
Favorabilidad: No Definida

DANIEL SWINBURN

La figura de Inés Echeverría Bellido, Iris, ocupa un lugar relevante en el mundo literario chileno de la primera mitad del siglo XX. Junto a otras autoras contemporáneas, perteneciente a la primera generación de mujeres que cultivaron la narrativa como una vocación con cierta exclusividad. De origen social aristocrático y proveniente de un mundo de privilegios, pero sobre todo de encierros y de clausuras propias de la vida doméstica asignada a su género, Iris se rebeldía desde muy temprano a esta condición de las mujeres de su ámbito y recorrió a la escritura como vía de liberación. La escritura era la vía de expresión de la libertad femenina que satisfacía su espíritu inquieto. La sensibilidad modernista de Iris y su visión crítica de las costumbres sociales de su época, estuvo determinada claramente por su vida cosmopolita gracias a sus innumerables viajes a Europa donde vivió y observó otra realidad cultural. De hecho, algunos de sus primeros experimentos narrativos los escribió en francés, como la novela *Entre dos mundos*, que publicó en 1914 y que ahora es traducida al



ENTRE DOS MUNDOS, POR INÉS ECHEVERRÍA BELLO, La
Pollera Ediciones
Traducción de
Pablo Fante y
edición de
Macarena Urzúa
2025, 214 pp.
\$19.000

Sierra es cuestionada sobre la novela, el ensayo y el periodismo. Entre sus libros más destacados están "Hacia el Oriente" (1970), "Tierra Virgen" (1990), "Perfiles vagos" (1991), "Por el clima" (1993), el ciclo de novelas 1930-1946, donde aborda gran parte de sucesos de la historia de Chile. "Entre dos mundos" es una novela protagonizada por Iseul y Manfreddi, un pareja que se conoce en un tren camino a Roma. Ambos se sienten inmediatamente atraídos, pero mientras él se enamora con la fuerza la juventud, ella se encuentra en una búsqueda espiritual que la lleva desde un plano más alto. Sus pasajes por galerías y plazas, ruinas y templos de la ciudad eterna realzan las reflexiones en torno a lo que piensan

“Espiritualismo de vanguardia”

Se ha definido a Iris como una escritora que seguía una estética de "espiritualismo de vanguardia". Macarena Urzúa comenta que dicha definición fue acuñada por el crítico Bernardo Subercaseaux a partir de la expresión que usa Iris, "espiritualista de vanguardia", para saluda a sus hermanas anónimas de todo el país que siente en solidaridad espiritual y humana. "Subercaseaux acuña la terminología de 'espiritualismo de vanguardia'", dice Urzúa, para referirse a un grupo de mujeres e intelectuales en el contexto en que Inés Echeverría emerge como una voz pública, a medida que su trabajo escribiría la creación de La Nación, la primera escritora chilena relevante, junto con su nombre y su autoría. Este "espiritualismo de vanguardia" conformó una tradición subterránea de mujeres excéntricas, de escritoras y artistas, con inquietudes que combinaron los derechos de las mujeres y la preocupación por el espíritu, así como otros conocimientos ocultistas y esotéricos, cuya presencia tendrá eco en generaciones de escritoras posteriores. Esta comunidad de mujeres artistas que practican el espiritismo y luego estudian otras gnosis, como la teosofía en el caso de Iris, transcurrió en el contexto de la secularización en Chile, dada por el cambio de signo posevoluntario de Balbo, que se produjo en 1925, y de Alvarado, cuya nueva Constitución de 1925 establecía la separación de Iglesia y Estado. Sin embargo, agota Urzúa, a diferencia de Subercaseaux, "prefiero hablar de mujeres 'extraordinarias' en lugar de excéntricas, ya que estas, como las hermanas Morla, María Tupper, Marta Brunet e incluso Gabriela Mistral, que pertenecieron al círculo de Iris, lo fueron y sus huellas reverberan hasta hoy".

—Se ha dicho que su estilo se diferenciaría de la estética modernista de su época, porque se aleja del hedonismo y el placer, mientras que su espiritualismo solo cree en la eficacia del dolor. ¿Cuál es su opinión? ¿Se trasunta

—¿Cuál es su opinión? ¿Se traslada ello en esta novela?

NOVELA "ENTRE DOS MUNDOS"

El modernismo espiritual de **Inés Echeverri Iris**

La traducción al castellano por primera vez de una novela

- temprana de la escritora, escrita en francés, puede servir para renovar el interés en la escritura de esta autora olvidada en los planes editoriales, pero cuyo personal estilo narrativo podría capturar la sensibilidad en los lectores de hoy.

ción que configura una estética única original, que se abre paso entre lo espiritual y la vanguardia. Esta narrativa trae maestros rasgos del modernismo, e, cuanto a buscar temáticas e imaginario en lecturas ocultistas y esotéricas, la que se ven influenciadas a su vez por lecturas filosóficas, así como de narrativa francesa. Se observa en ciertos contextos la presencia de un tipo de cuentos: "La hora de quedas" (1918), también se percibe una terminología teosófica al incorporar conceptos como el "karma" o el "márvana", por ejemplo en "Tierra virgen" (diario de viaje al Lago Rancho, de 1910). Sobre todo, en Irís se halla presente el imaginario de lo europeo, lo cosmopolita, como se observa en esta novela de "ensayo" "Entre dos mundos", que fue escrita "para pasar un examen de escritora", como lo dijeron

“Diría que Iris crea su propio estilo literario (el cual no lleva ni leído en su época, y de hecho es escasamente nombrada en las antiguas historias de la literatura chilena), el que irá decantando con una frescura, ironía y lucidez, como se verá en su ficción, pero también en sus columnas de La Nación desde 1917 y adelante (así como también en otros medios de prensa y publicaciones periódicas). El ejercicio crítico es para Iris también una porción de su lectura de lo espiritual, una práctica en la observación de las artes y la literatura, y la percepción de la espiritualidad del arte, el cual debe tener una gran trascendencia. Así se ve cuando habla, por ejemplo, del arte de la bailarina Anna Pavlova en sus columnas de La Nación. ‘Un arte espiritual’, o cuando escribe sobre ‘Casas de muñecas’, de Ibsen, en diversos medios de la época, opiniones que le valen ciertas críticas al decir que comprende por qué Nora busca su independencia del hogar, alfirmando la problemática de las mujeres y la vida doméstica”.

tre dos mundos", Iris alim
pio estilo narrativo, en do

Además de tener claras sus estrategias de figuración y su presencia en el campo cultural de la época, Iris expresa su opinión estética y política, apoya al candidato a la presidencia Arturo Alessandri, el sufragio femenino, la educación de la mujer”.

En cuanto a su estilo, Iris se diferencia de un estilo modernista, y en su escritura confluye una combinación que configura una estética única y original, que se abre paso entre lo espiritual y la vanguardia.



Sobre la traducción

El traductor de la novela, Pablo Fante, afirma en nota introductoria sobre la traducción que Iris cuando escribe en francés se aleja de su castellano sosteniendo en los escritores españoles del siglo XIX, y escribe en un francés de inicios del siglo XX. «La novela Entre dos mundos (Entre dos mundos) está escrita en un francés literario propio de los inicios del siglo XX. Aunque es difícil describir en pocas líneas las características de un idioma en cierto momento histórico, el de escritores franceses contemporáneos a Iris, y en particular a los escritores de la época, creo que el francés de Entre dos mundos es cercano a los otros escritores franceses contemporáneos de la época, como, por ejemplo, Irène Némirovsky. No es el francés de los novelistas franceses del siglo XIX (Flaubert o Zola), que son conocidos por sus extensas descripciones de la vida cotidiana en su época a través de léxicos especializados. El francés de principios del siglo XX, además de tener una sintaxis más directa, utiliza un léxico que refleja la modernidad, en su contexto casi vez que urbana que se veía transformada por las tecnologías que se veían transformadas por las tecnologías (la electricidad o los automóviles, por ejemplo). Es un mundo, además, en que la mujer poco a poco se desenvuelve con mayor libertad y accede a nuevos espacios públicos, como las terrazas de cafés (lo que es muy visible en Entre dos mundos). El lenguaje, como manifestación viva del ser humano, cambia a la par de estas transformaciones. Por lo demás, Iris Echeverría utilizó el francés de su época para desarrollar la trama de su novela, que se centra en un eje central de Entre dos mundos, creo que es un acierto, porque es un registro que cristaliza la disyuntiva espiritual del libro (el desgarro entre la pasión espiritual y la pasión carnal) gracias a un idioma apropiado para transmitir tanto ideas como sentimientos. Todo esto es visible en el francés utilizado por Iris», cierra Fante.